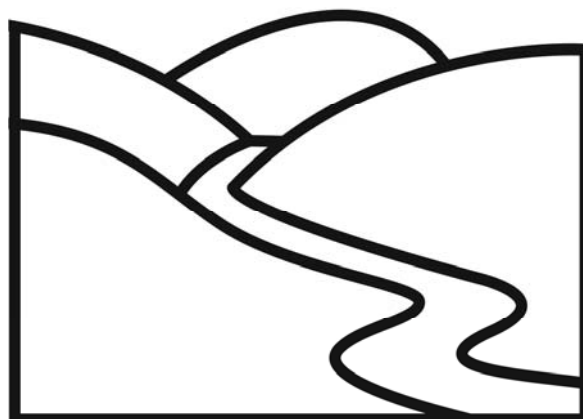


EL CRUCE

Drama breve en dos actos.

Personajes: Carlos, Rosa, Luis y Rubén



Escena I

(A la izquierda del escenario hay una vereda flanqueada por varios arbustos. A la derecha, justo a la salida del escenario, la orilla del río. A corta distancia de la orilla un árbol frondoso. Al fondo se observa el reflejo esporádico de relámpagos y se escucha el sonido atenuado de los truenos. Entra el grupo de niños por la izquierda.)

Carlos

-¡Vengan! Vamos a pasar por allí. (Señalando) Esa es la parte más llana del río.

Rosa

-Hay que avanzar, pues ha estado lloviendo mucho y cuando llueve los ríos pueden tornarse peligrosos.

Luis

-(Se detiene) ¡Esperen un poco! Yo creo que el río está creciendo...

Carlos

-¡Bah!, ¡no seas bobo! No ves que cruzaremos por la parte más llana.

Luis

-Es que...

Carlos

-(interrumpiéndolo) ¡Ya!, no tengas miedo, ¡tan grande y tan cobarde!

Rubén

-¡Déjalo hablar!

Rosa

-Sí, déjalo que hable.

Luis

-Escuchen el ruido de la corriente, eso significa que el agua está bajando mucho más fuerte. Y miren, (señala) miren el color fangoso que tiene y los matojos que arrastra.

Carlos

-(Restándole importancia.) Eso siempre sucede cuando llueve.

Luis

-Sí, pero no de esa manera.

Rosa

-Es cierto, el agua se ha llenado de matas.

Rubén

-y está completamente turbia.

Carlos

-(En reproche, a Rosa y a Rubén.) Ustedes se han dejado meter miedo (señalando a Luis) de éste.

Rubén

-No es miedo, es que creo que Luis tiene razón. No tenemos necesidad de arriesgarnos.

Rosa

-Además, tenemos instrucciones de nuestros padres de que cuando el río esté crecido, esperemos.

Carlos

-(Con coraje.) ¡Quédense ustedes! (Camina hacia el río.)

Luis

-(Tratando de que desista corre brevemente tras él; una vez lo alcanza lo sujeta levemente por la mano y le ruega.) ¡Por favor, Carlos!

Carlos

-(Apartándole con fuerza la mano.) ¡Déjame quieto, cobarde! (Prosigue su camino hacia el río.)

Rubén

-¡Carlos!

Rosa

-¡Regresa, Carlos!

Luis

-¡Regresa, por favor!

Carlos

-(Se voltea hacia el grupo.) ¡Miedosos!, ¡son un chorro de miedosos! (Camina unos cuantos pasos y sale. Se oye la corriente del río golpear con más fuerza.)

Telón

Escena II

(Al fondo del escenario: la orilla del río y el árbol. De frente hacia el público: el río, del cual sobresalen algunos peñascos. Carlos ha comenzado a cruzarlo. Sus amigos lo observan, temerosos, desde la orilla. Camina tres pasos, vacila; quisiera retractarse; pero, habiendo empeñado su palabra, prosigue temerario. Da dos pasos adicionales, se resbala y cae. Logra asirse de una de las rocas que sobresalen del río, sin embargo, la corriente que ha aumentado amenaza con arrastrarlo.)

Carlos

-¡Ay!, ¡auxilio!

Rosa

-¡Dios mío!

Rubén

-¡Carlos!

Luis

-¡Tenemos que hacer algo!

Rubén

-Sí, pero...

Rosa

-Hagamos una cadena con nuestros brazos.

Carlos

-¡Ayúdenme, por favor!

Luis

-¡Ya vamos!, sujétate bien, pronto te sacaremos. (Los tres hacen una cadena con sus brazos pero, es muy corta y aunque tratan no pueden alcanzarlo.)

Rubén

-Está muy lejos y nuestros brazos no llegan...

Carlos

-¡Auxilio!, ¡auxilio!, ¡por favor, sáquenme!, ¡me estoy resbalando!

Luis

-(A Rubén.) ¡Pronto, quítate la camisa!, (Comienza a quitarse la suya.) ¡Avanza!, ¡vamos!, ¡rápido, avanza!

Rubén

-(Obedeciendo) Pero, no debemos tirarnos al río, la corriente está demasiado fuerte, nos arrastraría a nosotros también.

Luis

-No, no haremos eso. Las camisas son para anudarlas; luego con mi cinturón amarro uno de sus extremos a la muñeca de mi mano, volvemos a hacer la cadena con nuestros brazos, Rosa se sujeta fuertemente del árbol y yo le lanzo el cordel que hemos improvisado.

Rubén

-¡Estupendo!, ¡manos a la obra! (Rosa y Rubén anudan dos de las mangas, mientras Luis se amarra con el cinturón una de las que queda suelta. Hecho lo anterior hacen la cadena según lo acordado.) ¿Listos?

Rosa y Rubén

-(A coro.) ¡Sí!

Carlos

-¡Auxilio!, ¡ay!, ¡ay!, (llorando) ¡por favor...!

Luis

-(Lanzando la cuerda improvisada.) ¡Toma, agárrate fuerte!, ¡enróllala en tu mano!. Nosotros te halaremos.

Carlos

-(No hace intento de agarrarla.) ¡Tengo miedo!, ¡ay!, ¡ay mamita!, ¡voy a morir!, ¡voy a morir!

Luis

-¡Escucha, Carlos! Todos tenemos miedo, pero debes de hacer un esfuerzo y agarrarte de las camisas. Nosotros te sacaremos. ¡Te lo prometo! (Lanza la cuerda nuevamente. Carlos se agarra de ésta.)

Carlos

-¡Ya!, ¡ya!, ¡ya la tengo! (asustado) ¡Por favor, sáquenme!, ¡no me suelten!, ¡no me vayan a soltar! (Rosa, Rubén y Luis halan con fuerza hasta sacarlo.)

Rubén

-(Con alegría.) ¡Lo logramos!, ¡lo logramos!

Luis

-¡Gracias a Dios, que lo logramos!

Rosa

-¡Ay!, ¡ay, gracias!, ¡gracias Diosito mío!

Carlos

-(Al grupo.) ¡Gracias, amigos!, (se abrazan.) ¡Gracias por salvarme la vida...

Fin

